



Konrad Rekas

Estados Unidos y Rusia negocian la limitación de la carrera armamentista, que ahora es aún más evidente. Los medios centroeuropeos amenazan al público con el eslogan " Nueva Yalta ", al mismo tiempo que prometen la victoria inevitable del único sistema euroatlántico. Mientras tanto, la situación geopolítica y geoestratégica es más compleja y mucho más peligrosa, no sólo para el conjunto de Europa, siendo algo diferente a la simple nueva delimitación de esferas de influencia entre las potencias.

Zona sin misiles

La Guerra Fría siempre ha estado más cerca de la transición a una caliente en lo que respecta al equilibrio de poder estratégico medido por el despliegue y el alcance de los sistemas de misiles. Así sucedió cuando en 1962 la Unión Soviética revirtió un intento de localizar misiles estadounidenses en Turquía, lo que se conoce con el equívoco nombre de Crisis Cubana. Eso sigue en la década de 1980, cuando los líderes del imperialismo agresivo Reagan y Thatcher desplegaron los Pershings, Tomahawks y el Sistema Trident (todavía activo en el Reino Unido). Cada vez que prevalecen los halcones belicistas en la zona euroatlántica, se puede ver en la translocación de los sistemas de combate ofensivos, acercándose cada vez más a las fronteras de la Federación Rusa.

En la práctica, dado que la política anti-china de Donald Trump mató al INF, no existe una regulación internacional efectiva de la carrera armamentista en curso, aunque no anunciada oficialmente, entre los EE. UU. y el resto del mundo. Por supuesto, una carrera muy unilateral, porque, aunque nadie niega la modernidad y el entrenamiento de las Fuerzas Armadas de la Federación Rusa y el poder del Ejército Popular de Liberación, son los estadounidenses los que gastan más (\$ 778 mil millones) en armamentos que los siguientes once países en esta lista juntos, ocho de los cuales son aliados estadounidenses y países dependientes. Esta

dependencia masiva de la política estadounidense de los intereses del complejo militar-industrial, sin cambios desde la Guerra Fría, siempre deja un margen de preocupación sobre si un arsenal tan enorme tentará a alguien para ser finalmente utilizado. Incluso aunque solo sea para hacer espacio para nuevas compras...

Las negociaciones de desarme o al menos de no proliferación son, por tanto, una necesidad, tan urgente como durante las crisis más peligrosas de la era de los dos bloques. En la década de 1950, un ejemplo de tal iniciativa fue el Plan Rapacki. El Ministro polaco de Asuntos Exteriores, Adam Rapacki, propuso el establecimiento de una zona libre de armas nucleares en Europa Central, que englobaría los territorios de ambos Bloques, es decir, los dos estados alemanes, Polonia y Checoslovaquia. A pesar del apoyo de Moscú, Praga y Berlín Oriental, así como de una recepción muy comprensiva por parte de los círculos occidentales contra la guerra, esta propuesta fracasó frente a la resistencia de los militaristas atlánticos. Sin embargo, ciertamente valdría la pena referirse a ella hoy recreando una zona de este tipo excluida de la reubicación de los sistemas de misiles, incluyendo al menos Polonia, Ucrania, Rumania, la República Checa, Eslovaquia, Escandinavia y los estados bálticos. Dependiendo de la voluntad de los estados interesados, también se podrían firmar tratados similares en Asia y otras regiones del mundo. De lo contrario, estamos amenazados con un estado permanente de guerra híbrida universal, con la posibilidad de convertirse en un conflicto global en toda regla en cualquier momento.

¿Los rusos invadirán Ucrania? ¡Los invito a cenar!

Por supuesto, EE. UU., Reino Unido y la OTAN explican todas sus acciones expansivas en el Este por los planes agresivos de Rusia hacia Ucrania. Debemos agregar que estos planes son tan secretos y diabólicos que, gracias a los medios y políticos occidentales, la gente habla de ellos mientras toman una cerveza en un pub y en comidas familiares. Son tan obvios y conocidos por todos... Probablemente no sea difícil adivinar que, si algo es objeto de una campaña de propaganda tan clara e intrusiva, podemos estar absolutamente seguros de que no tiene relación con la realidad. Lo he repetido muchas veces, durante los últimos siete años, cuando casi todos los días después del Euromaidán se pronosticaba la invasión rusa a Ucrania: si Rusia quiere eso, después del pase de lista matutino en Rostov, sus soldados almorzarán en Kharkiv, cenarán en Kiev, y todavía tengo suficiente tiempo para el té de la tarde en los cafés de Lviv. Y para cenar los invito a la actual frontera polaco-ucraniana, cerca de la cual vivo...

Desafortunadamente, sin embargo, Rusia no ha atacado, porque los rusos no son responsables de resolver los problemas de otras naciones. Cuanto más sabemos sobre los

primeros años de las Repúblicas Populares en Donbas, más leemos y escuchamos sobre el papel moderador de Rusia, que ha tratado de detener la escalada del conflicto. Este no es el lugar para juzgar si fue correcto detener a los comandantes de campo de Donbas, y no dejar que avanzaran demasiado hacia el oeste. El hecho es, sin embargo, que así fue. Rusia podría haber liberado toda Ucrania (o conquistarla si alguien lo prefiere) hace mucho tiempo, y nadie, y menos Occidente, podría haber hecho nada al respecto. Entonces, ¿por qué debería cambiar repentinamente la política e interferir con todo este lío ucraniano, especialmente anunciando su propia entrada con tanto tiempo de antelación? ¿Solo para ayudar a los halcones de guerra occidentales, a los fabricantes de armas y al divertido cacique de Kiev que sueña con la guerra para salvar su propio taburete?

De todos modos, incluso en los medios occidentales podemos escuchar trompetas para retirarse ahora. Después de varios meses de conteo continuo de los miles de tanques rusos que están a punto de irrumpir en una Ucrania pacífica, de repente podemos escuchar y leer que probablemente fue... " un farol de Putin " y posiblemente Rusia no quiera invadir a nadie.

Para los lectores experimentados en leer entre líneas, el cambio de mensaje es claro: " Nunca admitiremos que mentimos, pero ahora podemos decir que no habrá guerra". Bueno, mirando el impresionante presupuesto de guerra de Ucrania (¡323 mil millones de hryvnias, más de 11 mil millones de dólares!) cabe señalar que la " guerra ruso-ucraniana " ya ha conseguido algunos de sus objetivos. El efectivo que occidente" presta " a Kiev regresa a Occidente en forma de compras militares, el negocio está en auge y el complejo militar-industrial con los medios de comunicación en sus servicios cuenta con ganancias.

Por el Nuevo Orden Internacional

No hay duda de que el período de unipolaridad mundial ha llegado a su fin, pero el nuevo orden internacional aún no se ha configurado claramente. Todas estas colisiones y conflictos son formas absolutamente naturales de establecer nuevas reglas y definir nuevas esferas de influencia. Los imperios decadentes a menudo luchan con tales problemas, especialmente ocultando y negando previamente su propia debilidad y decadencia. Estados Unidos simplemente debe poner mala cara, flexionar los músculos y mostrar los misiles más largos. Así entienden su prestigio, así son sus necesidades internas, y así quieren garantizar la subordinación de los vasallos. Escapar de la crisis con un reciente intento de expansión, distraer a los rivales, retrasar lo inevitable: estos son trucos tácticos normales. Desafortunadamente, tratar de desplazar la realidad apostando todo en una sola carta y creando una amenaza de guerra global, esa también es una opción sobre la mesa. Y no es ningún secreto que hay círculos americanos que no dudarían en prender fuego al mundo

creyendo que “todo o nada” y “ si no somos nosotros, ¡nadie!”.

Por supuesto, sin embargo, también hay pragmáticos, así como esa parte del capital financiero escéptica sobre las políticas implementadas por los estados, señalando que son las grandes corporaciones, no las grandes potencias, las que se convirtieron en los verdaderos sujetos del orden internacional. Estos grandes intereses decidirán la GUERRA o la PAZ y hasta ahí (como podemos ver) se sopesan los argumentos. No solo entre Washington y Moscú, sino más aún entre Wall Street, City y Beijing/Shanghái.

Y en lo que respecta a la pobre Ucrania... Bueno, será objeto de un conflicto entre Occidente y Rusia mientras quede algo que robar. Aunque el saqueo organizado ha estado ocurriendo prácticamente desde los primeros momentos después del Euromaidán, Ucrania sigue siendo un país potencialmente muy rico. ¿No recordamos cómo durante la Guerra Mundial anterior los alemanes incluso arrancaron suelos negros y se los llevaron en trenes? Si los propios ucranianos no hacen nada al respecto, su país se quedará solo cuando el último tren con sus recursos parta hacia Occidente. E incluso entonces, a Ucrania se le asignará el papel de campo de batalla, incluido el atómico.

Como sabemos, el equipo de Zelensky ya ha legalizado la privatización de la tierra, privilegiando la gran propiedad extranjera, antes oculta en forma de arrendamientos y empresas conjuntas. En 2022 va a haber un pacto con 700 de las 3.500 empresas estatales restantes, especialmente la industria eléctrica, minera y metalúrgica. Esta es la razón por la que Zelensky anunció su cabaret “guerra contra los oligarcas” (¿eso significa contra sí mismo?), para que nadie impida que el capital occidental se apodere de la riqueza ucraniana. Para consumirlo en paz, el capital debe amenazar con la guerra. Ese es todo el secreto de los “planes de agresión rusos contra Ucrania”...

No habrá otro fin del mundo

Entonces, ¿la amenaza de un conflicto global es solo una especie de truco de marketing? No exactamente o probablemente no solo. Hace unos años, había una teoría bastante popular de que la Tercera Guerra Mundial ya había comenzado, pero aún no vemos todos sus síntomas. La escasez de momentos más dramáticos hizo que los escépticos cuestionaran esta hipótesis: después de todo, mejor, peor, pero vivimos de alguna manera. La situación internacional es bastante normal, aunque de crisis en crisis y en general podemos enfocarnos en otros temas, desde celebridades pasando por el clima hasta la pandemia. El problema es que los profetas

de la Tercera Guerra Mundial tenían razón. Solo que, como en el poema del poeta polaco-lituano Czesław Miłosz sobre el fin del mundo que nadie notó, tal vez no habrá más guerra global que una guerra permanentemente híbrida. Y los habitantes de partes del mundo no infectadas dudarán si es real. Pero una guerra interminable por el Nuevo Orden Mundial se extenderá por todas partes en más y más frentes.

La guerra que ya conocemos de Donbas, Siria, Yemen, Transcaucasia, ahora también Kazajstán, pronto quizás Taiwán, Ucrania o los Estados bálticos. Pero también muchos, muchos otros conflictos en los que los enemigos de un teatro de operaciones a menudo y de repente se convierten en aliados tácticos en otros lugares. Esta puede ser una guerra no solo entre estados, porque ya sabemos que es posible pelear casi en su totalidad con capital privado, solo contratando estados para realizar ataques aéreos más pesados. Finalmente, es una guerra en la que ciudades enteras pueden desaparecer bajo bombas y misiles. Pero también aquella en la que un asesino silencioso volará por una ventana y ese juguete infantil ganará la batalla decisiva.

Y la mayoría de nosotros, si tenemos un poco de suerte, es posible que nunca nos demos cuenta...

Análisis: ¡Las "élites" gobernantes de Occidente verdaderamente son estúpidas!

Andrey Martyanov

Pensar que el invierno ruso puede evitar que el ejército ruso luche es simplemente una estupidez impresionante. Sin embargo, dado que The Telegraph puede publicar tales tonterías, esto demuestra que el público en general en Occidente también ha sido estúpido más allá de lo tolerable y puede ser alimentado con cualquier tontería sin pestañear.

Si bien los líderes del (ya muerto) Imperio están consultando a meteorólogos (¿o incluso astrólogos?), se están perdiendo por completo la realidad básica de la guerra moderna. Estos parecen ser especialmente inconscientes de tres hechos básicos:

- La guerra moderna se lleva a cabo principalmente con armas de largo alcance,

distanciadas, y esto hace que la maniobra de fuego sea mucho más importante que la maniobra de las fuerzas.

- La guerra moderna otorga una gran importancia a las defensas aéreas integradas que trabajan juntas bajo sistemas de gestión de batalla automatizados. Los misiles de defensa aérea modernos pueden derribar objetivos a varios cientos de kilómetros de distancia. Ningún sistema de defensa aérea occidental puede detener las armas hipersónicas.

- La guerra moderna es principalmente no lineal, es decir, se parece más al fútbol europeo que al fútbol estadounidense: cada jugador (por ejemplo, un grupo táctico de batallón) “sigue/se opone” a otro jugador en lugar de tratar de mantener una línea y defender el territorio.

Aquellos que piensan que Putin está preparando un ataque al estilo de la Segunda Guerra Mundial simplemente no entienden la guerra moderna en absoluto.

Quiero concluir con dos pequeñas notas:

Movilidad estratégica vs operativa/táctica

Estados Unidos puede desplegar muy rápidamente una fuerza militar prácticamente en cualquier parte del planeta donde no haya defensas aéreas modernas. Esto significa que, en términos de movilidad estratégica, EE. UU. sigue siendo líder en el despliegue de una fuerza ligera muy lejos de casa.

Las fuerzas móviles rusas son mucho más pesadas que sus contrapartes estadounidenses. Una División Aerotransportada Rusa está completamente mecanizada y viene con su propia artillería, blindaje, EW, etc. A escala de brigada o incluso batallón) en algún lugar lejano de África o América Latina. Sin embargo, mediante este sacrificio de la movilidad estratégica, Rusia logra una movilidad operativa/táctica con la que los países de EE. UU. y la OTAN solo pueden soñar. En pocas palabras, Rusia no tiene los medios para desplegar un batallón de infantería completo en algún lugar del lejano Paraguay, pero sí tiene los medios para transportar una gran Fuerza Aerotransportada (hasta varias divisiones) en cualquier lugar dentro de Rusia (esto se aplica especialmente a las fuerzas designadas como “reserva del comandante en jefe”) o, más o menos, dentro de unos 1000 km de la frontera rusa. Una vez desembarcada, esa fuerza no solo tendrá una potencia de fuego que las fuerzas occidentales móviles ni siquiera pueden esperar adquirir algún día, sino que también podrán reubicarse rápidamente siendo, como mencioné, totalmente mecanizada (el movimiento del Rusbat de Bosnia a Pristina es una buena ilustración de este tipo de capacidad).

Todo lo anterior es para mostrar cuán absolutamente estúpidos son todos los debates sobre las fuerzas rusas que se encuentran a 100, 200 o incluso 400 km de la frontera con Ukie. Si fuera necesario, Rusia podría mover fácilmente una fuerza muy grande (nuevamente, completamente blindada) a la frontera con Ukie. NO creo que tengan tales planes (ya que Rusia tiene opciones mucho mejores), pero Rusia definitivamente tiene la posibilidad de aumentar muy rápidamente los 100.000 soldados que supuestamente están dentro de los 400 km de la frontera de Ukie.

Cuba, Venezuela, Nicaragua, etc.

Escucho muchas especulaciones sobre el despliegue de misiles (o fuerzas) rusas al estilo de la "Crisis de los misiles cubanos" en Cuba, Venezuela, Nicaragua u otras naciones amigas en América Latina. Nunca diría nunca (a Putin le encanta sorprender), pero en mi opinión, aparte de la reapertura de la base de inteligencia rusa en Lourdes, Rusia no desplegará misiles en ninguno de esos países. Hay un par de razones para eso:

- Rusia no tiene necesidad de mover sus misiles a ninguna parte porque ahora tiene los medios para atacar todo el territorio continental de los Estados Unidos con una amplia gama de armas de largo alcance.
- Todos estos países son inestables hasta cierto punto, y la cuestión de proteger los sistemas (o fuerzas) de armas rusos avanzados de posibles turbulencias políticas es un dolor de cabeza que nadie en Rusia necesita.
- El despliegue de sistemas de armas de fuerzas en un país soberano requiere estrechas consultas y negociaciones con el país anfitrión (incluido el llamado [SOFA](#)). ¿Por qué pasar por estos quebraderos de cabeza cuando los rusos pueden actuar unilateralmente sin consultar con nadie?

Finalmente, Rusia no solo puede amenazar a los Estados Unidos continentales sin involucrar a ningún tercer país, Rusia puede amenazar los intereses de los EE. UU. donde son más vulnerables: en el extranjero (especialmente en CENTCOM y en la región del Lejano Oriente de Asia y el Pacífico). Personalmente, espero ver algunas entregas de sistemas de armas rusos verdaderamente importantes tanto a Irán como a China. Dicho esto, ayudar a países latinoamericanos como Cuba, Venezuela, Nicaragua, Bolivia, Chile o cualquier otro país que lucha por su soberanía sería una muy buena idea. Cuba se beneficiaría especialmente de las modernas defensas aéreas rusas y las capacidades EW.

Por el momento, escuchemos más sobre "sanciones del infierno" e incluso "sanciones personales contra Putin" o cómo los tanques rusos no pueden lidiar con la nieve (o el barro) exactamente en el mismo lugar donde la URSS derrotó a la Europa unida bajo Hitler en la Segunda Guerra Mundial o, antes de eso, la Europa unida bajo Napoleón.

Francamente, me parece que los locos de 3B+PU se han apoderado totalmente del Imperio, y la historia muestra lo bien que termina eso cada vez que estos "genios" e "hienas" se involucran en la política internacional.

Y, finalmente, espero que Rusia logre proteger finalmente al Donbass de los Ukronazis pero **SI N** ninguna intervención militar directa en Ucrania (no tengo problemas con los esfuerzos indirectos para ayudar al LDNR). ¡Tal no invasión sería la última pesadilla anglosionista y espero que lo consigan!